

Capítulo 3

Propuesta Urbana

3.1 Respuestas a la problemática

“la existencia de una compleja mezcla de comercios y servicios especializados y vivienda, presenta condiciones muy favorables para el rescate de los espacios públicos, como generadores de actividades y encuentros sociales indispensables para la reapropiación de un barrio, el mejoramiento de vivienda y de imagen urbana (Plazas de Vizcainas, Regina Coelli y del exconvento de San Jerónimo).”

[plan de desarrollo para el Centro Histórico]

www.pcentrohistorico.cjb.net

Se pretende que la inserción del proyecto del centro para artistas y estudiantes en el Centro Histórico sea parte del proceso de regeneración urbana que se tiene planeado a futuro. La intención es que sea un detonador de mejoramiento social, económico cultural y urbano; que la zona en donde se enclave se beneficie gracias a sus actividades y sobre todo

Hacer de la zona un nuevo entorno en donde se pueda vivir de un modo interesante es punto prioritario del proyecto. El potencial del lugar como foco de nueva actividad y de interacción social y cultural es muy grande. Ejemplos de esto son: La Universidad del Claustro de Sor Juana la cual tiene un enfoque humanista y donde a menudo se llevan a cabo exhibiciones de arte y cine además de contar con el museo de la indumentaria tradicional mexicana, la plaza Vizcainas ha sido recientemente motivo de atención para los artistas; ver la intervención de “arte público” que se llevó a cabo en la plaza y en el callejón de San Ignacio además de habersele invertido buenas sumas de dinero para su limpieza e iluminación, no hay que olvidar el teatro de Vizcainas que fue restaurado para mejorar su funcionalidad.



de la zona

Asimismo el conjunto de edificios y monumentos patrimoniales como el Templo y Convento de Regina, el mismo colegio de Vizcaínas, Claustro de Sor Juana, el museo de la Charrería y la fuente del Salto del Agua; son atractivos potenciales de turistas y gente en busca de conocer la arquitectura del México antiguo. Las plazas Vizcaínas, Regina y San Jerónimo son por si mismas sitios interesantes, pues sus configuraciones espaciales y su relación directa entre ellas y los edificios de valor histórico y de viviendas les dan un carácter muy especial y propenso para un encuentro casual.

Creemos que al insertar un nuevo espacio que traiga gente nueva y de diferente nivel socio – cultural le daría a la zona una nueva vida. Esta postura ya ha sido contemplada e implementada en algunas zonas del centro histórico por ejemplo Motolinia, donde existe ahora una comunidad de artistas y eventos constantes con relación al arte:



"Convocados por la marca de bebidas energéticas Red Bull, los estudiantes y recién egresados se reunieron en un espacio alternativo del Centro Histórico, ubicado en Motolinia 33, para crear sus obras a ritmo de música electrónica y envueltos en un ambiente festivo. La empresa organizó este encuentro con el fin de convocar a los artistas a un reto de resistencia pero que al mismo tiempo se convirtiera en un foro de expresión y de reflexión individual y colectiva." (Universia.net.mx)

Es en parte lo que se hizo en barrios como SOHO en Nueva York, en París y en Barcelona: reutilizar y reciclar los viejos edificios para nuevas viviendas, oficinas y comercios de nivel medio – alto; jalando así a nuevos usuarios atraídos por un ambiente Bohemio y las bajas rentas. El siguiente párrafo habla del caso de SOHO en Nueva York:

“A principios del siglo XX los almacenes comenzaron a abandonarse y el barrio amenazó con su desaparición debido a la proyección de una autopista que atravesaría este área. El proyecto se canceló definitivamente en 1969 por presiones políticas. A comienzos de los años 60, estos almacenes se habían convertido en estudios de jóvenes artistas venidos principalmente del Greenwich Village donde los alquileres eran ya excesivamente caros. A pesar de la prohibición de residir en zonas industriales, los almacenes se fueron ocupando por la atracción que suponía la baja renta, las amplias superficies y la luminosidad que proporcionaban los grandes ventanales. La situación de estos residentes no se legalizó hasta 1971 en el que se les concedió el privilegio de vivir en estos edificios siempre que demostraran la dedicación al arte. En 1973, un área de 26 bloques de estos edificios, fue declarado distrito histórico, promovido por los “Friends of Cast Iron Architecture”, asegurando de esta manera la conservación de la mayor concentración de “Cast Iron Buildings” del mundo. Fue entonces cuando nació el concepto loft y la moda de vivir en apartamentos sin paredes que separen las estancias. Esta moda unida a la legalización de residencia en este área, fue atrayendo galerías de arte y nuevos vecinos que aumentaron su popularidad y en consecuencia sus rentas. Había llegado la gentrificación, el mismo aburguesamiento que había invadido otras zonas de la ciudad. A principios de los 80, los artistas residentes en el SoHo abandonaban sus lofts mudándose a otros barrios como Tribeca donde también disponían de vacíos almacenes.

En la actualidad, sólo las múltiples galerías de arte recuerdan que en un tiempo este barrio fue sinónimo de arte contemporáneo. Tiendas de moda, hoteles de lujo y caros apartamentos predominan hoy en el SoHo. Un buen número de bloques de “Cast Iron Building” se pueden admirar en Greene Street.” [<http://www.muchaweb.com/nyc/soho.htm>]

El lograr esto propiciaría mayor seguridad, mantenimiento y sobre todo colaboraría con el proceso de revitalización de inmuebles para conservar el patrimonio. Del mismo modo, la inserción de nuevas actividades en la zona; en este caso de carácter cultural, traerán consigo efectos positivos relacionados con la imagen del centro histórico; como generadores de un importante auge turístico con trascendencia en la economía de la ciudad central. La problemática del centro relacionada con la apropiación ilegal de los espacios de carácter público, así como por el comercio al mayoreo, ambulante y carencia de espacios de vivienda, se frenaría si existieran espacios que atrajeran a la gente y generaran un fuerte intercambio social, cultural y económico.

Soho, Nueva York



“Mirémonos y miremos nuestro paisaje con la certeza del nativo y la curiosidad del visitante, Reconstruyamos al paisaje con arte, Reinventémoslo y reinventemos al arte con él, volvamos a mirar nuestro entorno, el original y el intervenido. Busquemos la belleza en el imaginario y en la hiperrealidad contemporánea. En algún punto entre lo fantástico y lo factual, existimos” [Arq. Miguel Rodríguez <http://betatest.ubp.edu.ar/>]

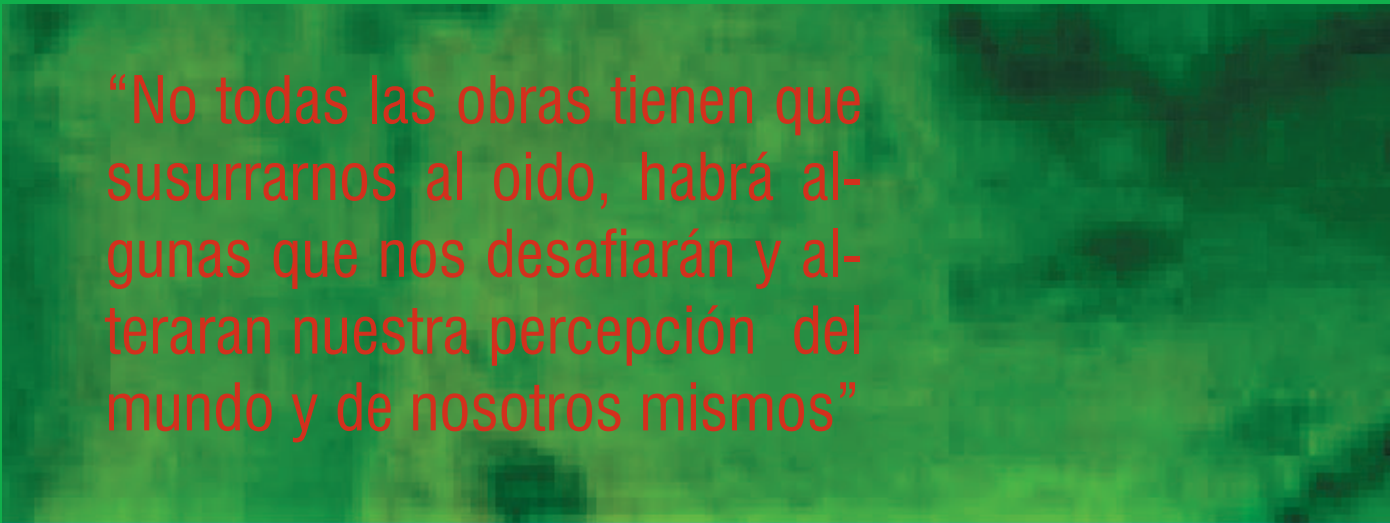
El Proyecto del corredor artístico pretende, fundir la experimentación con la experiencia, ser un lugar donde la obra, el arte y el espacio sean elementos decisivos, apostando al futuro y a una cultura que se transforma día a día. El proyecto de arte en el espacio público no se circunscribe a la escultura monumental como centro de la propuesta, sino más bien en sorprender al público con la diversidad de medios, situaciones, escalas, materiales, el carácter efímero o “temporal” no en sentido de lo temporero sino en la inclusión del tiempo como ocurre con los performances y estrategias de emplazamiento con elementos arquitectónicos, paisajismo y “arte – paisaje” que deben articular un diálogo con el espacio físico y conceptual del ámbito para el que se propone.

3.2 Planteamiento general de la propuesta urbana

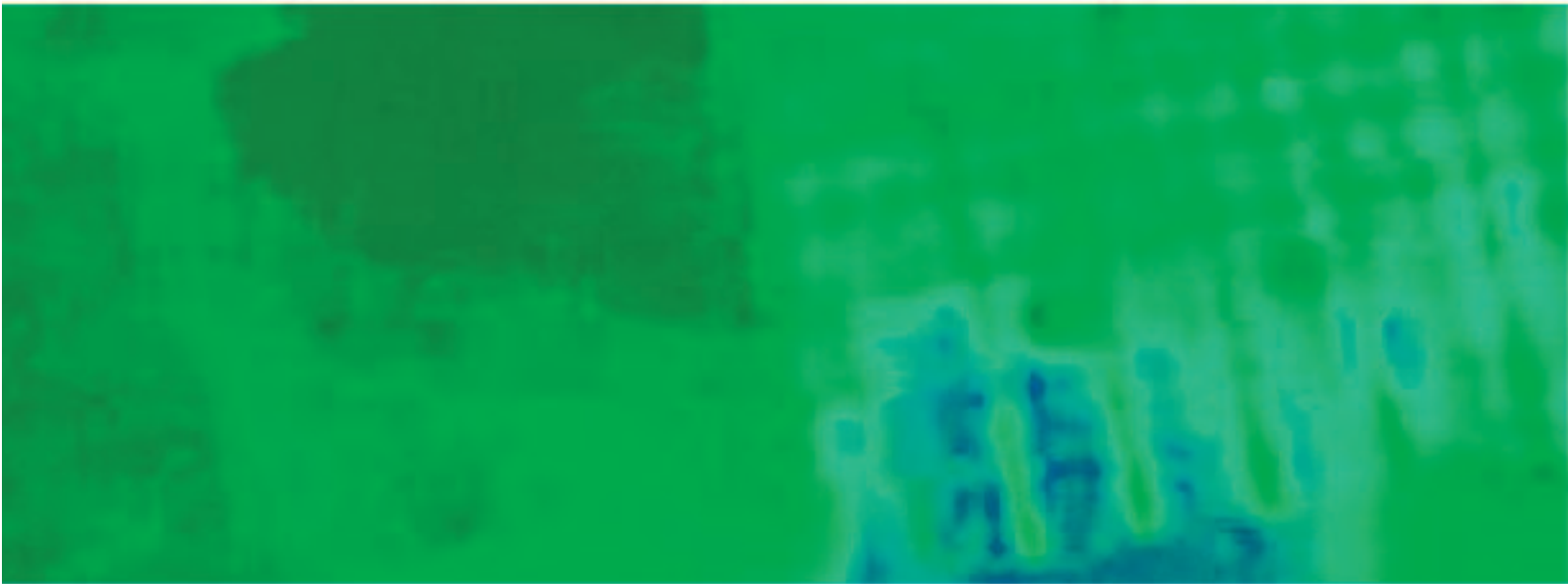
La propuesta no debe condicionar la subjetividad del artista a una vía única de diálogo y participación social, de tal manera que es necesario ofrecer espacios que inviten a una interacción directa con la comunidad como es el caso de talleres comunitarios como mecanismo para la creación de la obra de arte, se propone en lugares donde la actividad cotidiana rivaliza con la posible vitalidad del arte y hasta con su misma pertinencia. Son lugares donde más que un objeto de arte, se requiere un acto de afirmación artística donde la comunidad se exprese con la ayuda del artista

Nos parece pertinente el entender la gran diversidad de públicos de nuestro contexto cultural. Estamos convencidos que en última instancia el artista es quien decide a que opinión pública pretende responder y como lo va a hacer, es entonces donde el espacio debe ofrecer posibilidades para abordar los distintos públicos y géneros del arte. Pues claro está que no todas las obras tienen que susurrarnos al oído, habrá algunas que nos desafiarán y alterarán nuestra percepción del mundo y de nosotros mismos.

El corredor artístico aparece para crear escenarios de yuxtaposición de lo singular y subjetivo con lo popular y colectivo en testimonios vivos de diálogo, sana provocación y reconciliación arte sociedad. Reconstituir la experiencia de lugares específicos del ámbito urbano, regional o virtual mediante la intervención del arte en sintonía con el espacio, la cultura, el paisaje, la historia, el presente y la gente. Crear la experiencia de un nuevo lugar/actividad mediante la búsqueda de lenguajes y situaciones que refuercen la identidad del sitio o la actividad y su valor en la memoria colectiva reintroduciendo el arte en los paisajes cotidianos, los paisajes emblemáticos.



“No todas las obras tienen que susurrarnos al oído, habrá algunas que nos desafiarán y alterarán nuestra percepción del mundo y de nosotros mismos”



Se aspira a quebrar la *mecanicidad* de la mirada, propone compartir el espacio, promoviendo la participación de espectadores y artistas. Así el arte se convierte en una experiencia social que invita al espectador a negociar su deseo para dar cabida al deseo del otro. La propuesta no está dirigida solo al selecto público que frecuenta el museo, sino que se dirige a todo tipo de audiencias. Partiendo del hecho de la existencia de desfases entre el desarrollo cultural y un público desentendido que carece de referencias, el proyecto de arte en el espacio público tiene que construir atajos entre la opinión culta y el sujeto popular. En otras palabras, busca impactar tanto a una audiencia informada e interesada en el arte, como a un público no iniciado. Para esto, resulta necesario incorporar de forma creativa la tensión provocada entre el gusto, la experiencia y el deseo.

Hay que ser cuidadosos de que el arte en espacios públicos no caiga en la trampa de convertirse en una extensión del hermético museo; ni tampoco que se transforme en algo insignificante. La intención es más bien poblar cada instalación de nuevos significados, generar una conversación entre el artista, el espacio y el espectador. Es necesario materializar el tiempo y que por medio del arte converse con su entorno, dar pauta para que los espectadores piensen más allá y se liberen de prejuicios estéticos. Nuestra ambición más que nada, es seducir a nuestra audiencia para que el Proyecto del corredor artístico en el centro histórico de la ciudad de México se convierta en parte de su espacio, de su vida, de su ciudad imaginada.

3.3 Propuesta Urbana

Se pretende hacer funcionar la zona como un sistema integrado por las 3 plazas existentes y sus corredores o pasajes peatonales; teniendo como punto principal al Centro para Artistas y estudiantes. Entendemos un sistema como un todo compuesto de partes que pueden trabajar ya sea de manera aislada, o con el fin de darle vida al conjunto integralmente.

Esta idea tiene como objeto la posibilidad de traer eventos relacionados con el arte y la cultura a toda la zona, e integrarlos en

todas sus partes cuando sea necesario dependiendo de su magnitud y carácter. Asimismo, sería esencial el hacer cada parte del sistema lo suficientemente flexible como para poder funcionar de forma aislada; permitiendo que puedan llevarse a cabo las actividades que acontecen cotidianamente.



Los eventos que podrían realizarse serían del tipo del festival Cervantino en Guanajuato; donde diferentes disciplinas artísticas convergen para generar un gran buffet cultural, permitiéndole al espectador la posibilidad de "probar" cada una de ellas. La razón por la cual consideramos que esto sería factible, es debido al carácter cultural que ya tienen varios puntos de esta zona y que de por sí atraen a mucha gente, además de la cercanía de las plazas y de sus características espaciales muy apropiadas para este tipo de eventos.

Lo que **se propone** para cada lugar es lo siguiente:

1) Plaza Vizcaínas:

- conservar su carácter como espacio para esculturas y de pinturas murales en las tapias del Colegio.
- Establecer espacios en dónde se puedan dar encuentros sociales; tomando en cuenta la existencia del teatro Vizcaínas y los eventos sociales que se realizan en el Colegio como potenciales atractores de público.

2) Callejón de San Ignacio y Echeveste:

- Consolidarlos como corredores para arte público en edificios.

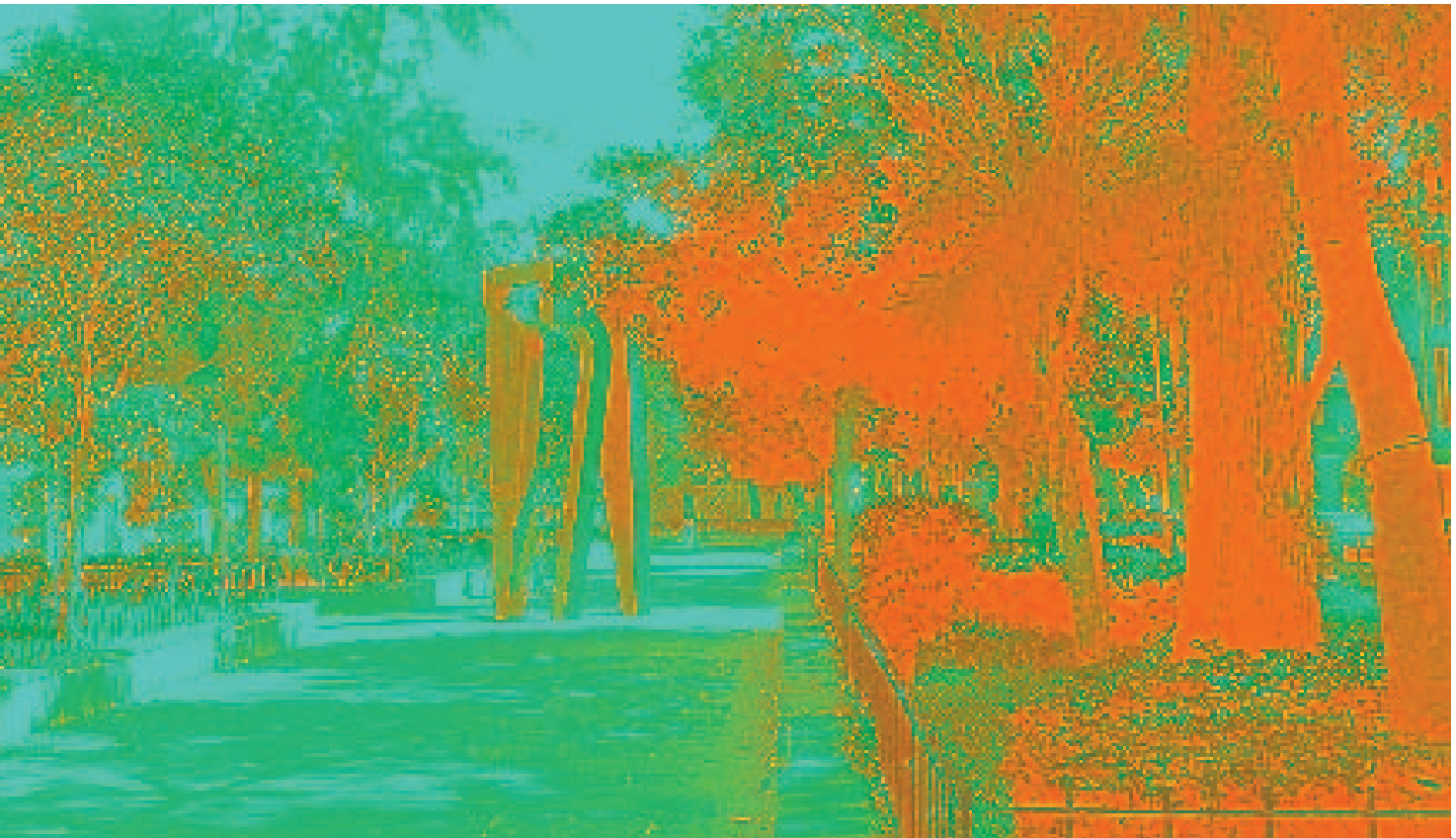
3) Plaza Regina:

- lugar para eventos de música, relacionados con el templo.
- Establecer como zona con actividades socio-culturales y comerciales: cafés, bares, zonas lounge, librerías; que tengan relación con la música.

4) Anexo a la Universidad del Claustro de Sor Juana:

- Conector entre la prolongación de San Jerónimo y Regina.
- Integrar al recorrido por medio de los espacios para exposiciones que existen en su interior.
- Punto de interacción con estudiantes; en dónde ellos mismos definen lo que se exhibe.





5) San Jerónimo (Plaza):

- Punto central: El Centro para artistas y estudiantes es el nodo organizativo; aquí se dan todo tipo de eventos artísticos: xpos, música, video, conferencias, teatro al aire libre etc. Aquí sería donde la gente se informaría acerca de los eventos culturales que habrían o podrían haber. Además se llevarían acabo los eventos principales dentro de un festival: magnos conciertos, conferencias inaugurales y clausuras, exposiciones principales etc.
- Conservar los eventos casuales que se dan: Partidos de fútbol, punto de reunión de gente que habita en las viviendas que ahí se encuentran.
- aprovechar el desnivel de la plaza para teatro al aire libre.

Los **conceptos** principales que se quieren manejar son:

Movimiento: hacer que el visitar esta zona implique moverse, y no solo en el nivel del suelo; que los mismos eventos y actividades forzen al usuario a descubrir el espacio a lo largo de recorridos fluidos que permitan la interacción y que al alterar la topografía jueguen con las emociones y den lugar a nuevas percepciones.

Flexibilidad: Proporcionar elementos urbanos que puedan adoptar usos alternos dependiendo de la actividad y el evento, permitiendo de este modo el jugar con la temporalidad. Con esto, además de hacer versátiles los espacios, se promueve el interés del usuario al encontrarse siempre con un entorno cambiante.

Artepaisaje: que el espacio mismo evoque al arte. Darle un carácter casi escultórico pero sutil; donde se perciba cierto aire artístico sin la necesidad de tener obras de arte presentes en la realidad.

3.4 Materialización

La idea rectora que se eligió fue la siguiente: ligar las 2 avenidas principales Lázaro Cárdenas y 20 de Noviembre además de las 3 plazas próximas al sitio por medio de un tratamiento que altera el nivel del piso, saltando como un “gusano urbano” con puentes y rampas metiéndose entre las calles transitadas y generando nuevas percepciones del entorno tanto para los peatones como para los automovilistas. Con esto se quiere relacionar la propuesta con las zonas más frecuentadas del centro: el Zócalo y Bellas Artes. Esta relación se daría sobretodo de manera visual; la gente con ruta hacia estos puntos se vería llamada a visitar la zona gracias a los elementos diferentes que captarían su atención.

1) Vizcaínas: una rampa que es continuación del piso y que sirve para: montar exposiciones, usarse como mobiliario urbano, generar sombra y sobretodo tener una vista desde arriba de las tapias del Colegio de Vizcaínas las cuales pueden ser usadas por artistas para pintar. El final de la rampa se convierte en un elemento que vuela sobre la calle Lázaro Cárdenas que puede ser empleado para colocar lonas con información sobre eventos, tiene como objeto jalar a la gente que va hacía Bellas Artes. Además el piso de la plaza se trata con desniveles generando una nueva configuración.

3) San Jerónimo: Un puente que conecta la plaza peatonal y la calle San Jerónimo es el elemento que da entrada. Este puente actúa además como pancarta urbana ya que se le pueden colocar propaganda alusiva al centro para artistas y eventos de la zona. De igual forma el tratamiento de piso continua y se integra a la rampa del Centro para artistas. Mas adelante el piso se pliega hasta tocar el desnivel que queda junto a la iglesia de San Jerónimo pudiéndose utilizar como espacio para teatro al aire libre. Al terminar la plaza el piso se mete al pavimento vehicular llegando hasta la avenida 20 de Noviembre donde se transforma en un elemento que al igual que en Vizcaínas vuela para establecer un vínculo con los automovilistas que van o vienen del Zócalo.

Los **elementos** que se plantearon para cada zona son los siguientes:

4) Prolongación San Jerónimo y Echeveste: estas calles al ser muy estrechas no pueden ser peatonalizadas totalmente. Se optó por establecerlas como transitables la mayor parte del tiempo a excepción de los días que haya algún festival. Sin embargo unos textos dispuestos a lo largo de la calle y que pueden ser leídos desde el coche o caminando son los que hacen que se integren con la propuesta.

2) Regina: siguiendo la misma continuidad del piso se propone otra rampa similar a la de Vizcaínas. En este caso sirve para alojar un café en la parte inferior, el plafón que es al mismo tiempo su propia rampa se prolonga hacia la calle Echebeste convirtiéndose en una especie de puente. Se pensó en colocar un café porque en este punto no hay ninguna actividad fuerte que haga a la gente quedarse, además este espacio puede ser usado también para montar exhibiciones y para música al aire libre.